

Llevado á las casas de los suscritores.....rvn.	13.
Los suscritores que lo reciben en el despacho.....	12.
Para fuera de Cadiz franco de porte.....	16.

# EL TIEMPO.

En el despacho de esta oficina, calle de la Verónica, número 151.

PARA FUERA DE CADIZ.

Jerez, S. Fernando, Puerto Real, Puerto de Sta. Maria, Sanlúcar y Chiclana, llevado á las casas.....rvn. 16

NUMERO 1024.

Martes 28 de Enero de 1840.

5 CUARTOS.

## NOTICIAS ESTRANGERAS.

CONSTANTINOPLA 18 DE ENERO.

La cuestion de Oriente está próxima á una alteracion tan importante como imprevista. Hace unos quince dias que el internuncio de Austria en Constantinopla ofreció á la Puerta la mediacion de su gabinete para la pacificacion definitiva del Oriente. Pero el Divan iba esquivando esta oferta con respuestas evasivas. Sin embargo, el baron de Sturmer no se ha desanimado por esto: ha vuelto varias veces á la carga, y por último ha sido, segun parece, mas feliz en su tentativa, pues que la Puerta ha comunicado á los demas embajadores de las grandes potencias este paso oficial del embajador austriaco, y lo que es aun mas notable, el internuncio acaba de entablar sobre este asunto negociaciones directas con los embajadores de Inglaterra, Francia y Rusia.

El embajador ingles y el de Rusia que seguramente habian sido avisados por sus respectivos gobiernos de las instrucciones secretas que tenia el internuncio de Austria han acogido con avidez las comunicaciones del baron Sturmer; pero el embajador de Francia se encuentra en una posicion muy difícil, porque las proposiciones de que se trata son sumamente contrarias á los intereses de Mehemet-Ali. Por esto el embajador frances declaró desde un principio que, si bien su gobierno estaba pronto á hacer en obsequio de una paz general y duradera el sacrificio de sus simpatias particulares, sin embargo, no consentiría nunca en que se debilitase al Egipto, y que por lo mismo él no podia tomar parte en estas negociaciones sin pedir previamente nuevas instrucciones sobre ello á su gobierno. Sin embargo, parece que despues de una larga conferencia con el ministro de Negocios extranjeros, Reschid-Bajá, en la cual ha descubierto M. de Pontois que toda su influencia sobre el Divan habia desaparecido, varió de modo de pensar, pues que en efecto toma ya parte en los trabajos preliminares del arreglo propuesto por el Austria. Este es un hecho positivo, del cual tengo una entera seguridad.

Ademas, habiéndose divulgado esta noticia por el cuerpo diplomático, no dejará de resonar muy pronto su eco en los periódicos ingleses y en la *Gaceta de Augsburgo*. El misterio en que se encierran por lo regular las negociaciones preliminares de la diplomacia me priva hoy de transmitir á VV. las bases bajo las cuales se siguen las negociaciones abiertas nuevamente sobre este interminable asunto: pero puedo aseguraros entretanto que se trata principalmente de un tratado entre las cinco potencias por el cual se comprometerán mutuamente á hacer desistir al virey de Egipto de sus pretensiones, las cuales se califican de exageradas. Es preciso observar ademas que el Austria no pide que las otras cuatro grandes potencias se obliguen á emplear á este fin medios de coaccion, pues al contrario solo reclama su tácito consentimiento sobre todas las medidas que ella crea oportuno tomar y entre las cuales hay una que yo sé y de cuya certeza salgo garante. Esta medida es la formacion de un ejército de observacion sobre las fronteras de Turquía, el cual marcharía en auxilio de la Puerta al primer movimiento de agresion que intentase Ibrahim, mientras que las escuadras combinadas de las grandes potencias tendrian en jaque la de Mehemet-Ali.

El papel que el Austria acaba de abrogarse en este asunto es motivado, segun dice su gobierno, por la circunstancia de que los intereses de la Francia, de la Inglaterra y de la Rusia están demasiado enlazados con la cuestion de Oriente para dejar de inspirar recelos de que obre cada una de ellas mas bien con miras de provecho propio que impulsadas

por el deseo de la paz general. El Austria es la única, segun ella dice, en quien no se pueden sospechar miras ambiciosas.

Con semejantes insinuaciones ha conseguido el baron de Sturmer inspirar al Divan una nueva confianza en la política del gabinete austriaco, y si la Francia no toma pronto sus disposiciones para desbaratar esta coalicion diplomática, el Austria será la que dispondrá de la suerte del Egipto.

### Italia.

ROMA 31 DE DICIEMBRE.

El Domingo último, en celebridad de la fiesta de Santo Tomas de Canterbury, se celebró un solemne oficio en el colegio de los Ingleses, al que asistieron varios cardenales, y la música y cantores de la capilla del Papa, dando la guardia de honor un piquete de suizos. El templo estaba ricamente colgado é iluminado con profusion habiendo asientos muy lujosos destinados para las personas de distincion entre las cuales se contaba al duque de Burdeos. Concluido el oficio, el rector del colegio doctor Wiseman obsequió al jóven principe francés con un espléndido almuerzo en cuya ocasion le fueron presentadas varias personas.

La princesa de Dinamarca, antigua esposa del rey actual de Dinamarca, ha estado próxima á morir, pero ahora está ya convaleciente, aunque en un estado muy débil. Su hijo es el heredero presunto de la corona.

S. A. R. es muy conocida y respetada por los ingleses y goza de mucha popularidad y respeto entre el pueblo de Roma, pues que su celo como hermana que es de la caridad, en asistir á los enfermos del hospital, la hace apreciable á los ojos de toda persona filantrópica.

### Francia.

La ciudad de Foix ha presenciado el dia 13 del actual un sangriento y doloroso acontecimiento. La tropa y el pueblo han llegado á las manos y ha corrido la sangre. He aquí los pormenores de tan lamentable catástrofe.

FOIX 13 DE ENERO.

El ayuntamiento de Foix habia comprado un terreno para establecer en él un mercado para toda clase de ganado, el cual debia precisamente venderse allí, mediante una retribucion á beneficio de la caja municipal. A este fin se habia publicado un bando y hoy debia empezarse á cumplir. Todo se habia hecho con orden hasta las nueve de la mañana, en cuya hora fué insultada la fuerza pública que estaba en aquel sitio, compuesta de 3 gendarmes y de unos 15 hombres de tropa de línea: el oficial que mandaba el piquete fué acometido á pedradas por el pueblo y tuvo que retirarse con su gente, en cuyo acto fué invadido el terreno destinado para mercado.

Cerca de las once de la mañana llegó al sitio del tumulto toda la brigada de gendarmería con unos 150 hombres de tropa de línea, á cuya cabeza iban el prefecto y el alcalde (maire), y en el momento en que el primero de estos dos funcionarios quiso arengar á la multitud, cayó un diluvio de piedras sobre la tropa, que hirieron á varios soldados y una de ellas causó una contusion al mismo prefecto en el labio. Entónces la tropa, por orden no se sabe de quien, ha hecho fuego sobre el pueblo, del cual resultaron 9 muertos entre hombres y mugeres y unos 15 heridos. La irritacion del pueblo ha llegado á su colmo al verse tratado de este modo. Los fusiles y cañones de la guardia nacional han sido encerrados en el cuartel por temor de un golpe de mano, adonde han sido convocados los oficiales de la guardia nacional por las autoridades. Se teme que los habitantes de las montañas bajen en actitud hostil contra la ciudad.—(Emancipation.)

—Una terrible desgracia acaba de affigir á la ciudad de Foix. Ayer era el dia de la feria del ganado, en cuyo dia se puso por primera vez en vigor un bando recién establecido que imponia un nuevo derecho sobre el ganado. Los que llegaron primero á la feria, lo pagaron aunque no sin quejarse altamente; pero la multitud de los descontentos llegó á tal punto que la autoridad se vió en la precision de reunir la gendarmería y las tropas de la guarnicion. Apurados todos los medios de persuasion, se hicieron las intimaciones prevenidas por la ley; pero habiendo sido estas infructuosas y cometidose por el pueblo algunos excesos, se vió la autoridad en la precision de mandar hacer fuego para dispersar á los amotinados. Se asegura que han perdido la vida unas 15 personas y que ha habido unos 40 heridos.—(France meridionale.)

## EL TIEMPO.

CADIZ.

MARTES 28 DE ENERO.

Ya es tiempo de que nos ocupemos de rebatir los cargos que el periódico revolucionario, á nombre del progreso y de la anarquía coligados, ha hacinado por espacio de dos meses contra la Diputacion provincial sobre la formacion de las listas electorales y la resolucion de las reclamaciones. Mientras se verificaron estas operaciones creimos oportuno guardar profundo silencio, tanto porque la discusion de materia tan delicada pudiera dar armas en aquellos dias á nuestros adversarios para promover desórdenes, como porque descansando en la sensatez de los habitantes de la provincia nunca desconfiamos de que hicieran justicia á la rectitud del cuerpo provincial, dando con el resultado de la eleccion el *mentis* mas solemne á las soeces calumnias de que á falta de datos y de razones echaron mano nuestros adversarios para conseguir su intento.

Y á la verdad, si los hombres entendidos del progreso hubieran conocido mejor sus verdaderos intereses, otra fuera su táctica y con mas discrecion hubieran elegido otro representante ménos desacreditado para sustentar una lucha tan desigual. No negaremos que el language grosero del NACIONAL y sus mal espresados argumentos podian hacer alguna impresion en las masas ignorantes, pero poco ó nada interesadas en la cuestion que se debatía era difícil entusiasmarlas. Que las listas electorales comprendiesen dos mil nombres mas ó ménos, nunca debian llegar hasta el sufragio universal para que pudieran obtener el mismo derecho.

Todos los cargos que por tantos dias se han repetido fastidiosamente contra la Diputacion Provincial pueden reducirse á uno solo que los abraza todos. "La exclusion de un considerable número de electores que lo fueron en Julio de 1839." Y aseguramos que en este solo cargo están comprendidos todos, porque si la Diputacion no hubiera hecho variacion alguna en las listas de Julio, admitiendo ademas

cuantos como electores presentasen los progresistas en los quince días que debían estar espuestas al público, se hubieran dado por satisfechos.

Pero este cargo quedará completamente desvanecido siempre que probemos que la Diputación ha cumplido estrictamente cuanto la ley le comete en este punto; á saber:

1.º Formar las listas en el término prefijado en la circular del Gobierno oyendo á los Ayuntamientos y valiéndose de cuantos medios estime oportunos. "Son palabras literales de la ley; si ella no está redactada á gusto de los progresistas, no es culpa de la Diputación que sus facultades sean tan latas. Cuando las Diputaciones son compuestas de ellos no parece que les amarga esta latitud."

2.º Resolver á puerta abierta las reclamaciones que le dirijan, durante los quince días que están espuestas las listas al público, sobre inclusion ó exclusion de electores.

3.º Dividir la provincia en los distritos electorales que mas convengan á la comodidad de los electores, con tal que el número de distritos no sea menor que el de los partidos judiciales.

Si además de esto probamos que las personas excluidas de las últimas listas carecen de las condiciones que pide la ley para gozar del derecho electoral, ó no no habían probado; que la Diputación no ha dejado por resolver ninguno de cuantos recursos se le han presentado; que es considerable el número de los documentos falsos con que se ha procurado sorprenderla; que algunos de los cómplices en estas fabricaciones son los que mas han clamado contra la Diputación; si los hechos prueban que en esta elección han tomado parte mayor número de electores que en ninguna de las anteriores, y que los diputados y senadores que han obtenido la mayoría, reúnen mayor número de votos que el que mas de sus antecesores; si resulta que la presente elección es la que se ha verificado con mas orden y legalidad; sin que en ninguno de los colegios electorales se haya cometido el menor desorden; si probamos todo esto, reducimos á la nulidad esas ponderadas y ridículas protestas, confundiendo á los detractores de la Diputación. Tal es la tarea que nos proponemos continuar en estos días.

Se han ganado las mesas por el partido monárquico-constitucional en casi todos los distritos de Badajoz y Valladolid, y se han perdido en la provincia de Granada. La candidatura progresista ha triunfado en Sevilla.

### Del Correo Nacional.

Mucho encarecen los exaltados los medios fraudulentos de que, según ellos, el gobierno se vale para conseguir la preza de la victoria en la presente lucha electoral. Si hubiéramos de dar crédito á sus palabras, vertidas en escritos y discursos, el partido exaltado representa la causa de la inocencia desvalida contra la opresión y la fuerza; presentándose á los ojos del pueblo como lidiando solo con las armas de la razón contra las armas de la intriga y de la violencia. Según propalan, el ministerio pone en movimiento cuantos resortes le sugiere su posición, amagando con la fuerza y corrompiendo con destituciones y gracias de honores y empleos, mientras los exaltados oponen solo á estos medios la justicia de su causa, el impulso de la razón y la hidalguía, y franqueza de sus caballerosos y rectos procedimientos.

Motivo tienen los exaltados para creer que su causa es mas flaca y débil, y que poca probabilidad y esperanzas de triunfo deben alimentar en su reñida lucha con el partido moderado. Pero su imperiosidad y

flaqueza no dimana por cierto de la desproporción que media entre las armas con que lidian ambos partidos, sino en la naturaleza de la causa, y en el temple y carácter de los medios con que uno y otro cuentan.

No es ahora nuestro ánimo examinar esta diferencia. Solo queremos hacer ver con poca fundadas son las quejas de nuestros adversarios: cuan poco sincera es la supuesta falta de medios, y cuan equilibradas están por uno y otro lado esta clase de fuerzas.

Ya el partido exaltado cuenta de suyo, entre sus mas eficaces auxilios, la preocupación lastimosa de que adolece nuestro pueblo, merced á una dolorosa experiencia, contra la institución misma del gobierno. Basta en España tremolar el estandarte de la oposición, que aquí lleva siempre el sello de la popularidad, para arrastrar en pos de sí un gran séquito de partidarios, á quienes mueve la ignorancia, la pasión, el interés, y hasta cierto espíritu de independencia tan propio de carácter español. En otras partes el gobierno, considerado cual debe considerarse, como el primer custodio y patrono de los intereses públicos, es acatado y obedecido; y si á veces se le combate, es solo porque se conceptua su marcha poco conforme al objeto mismo de su instituto. Pero en España, si se le impugna y contradice, no es tanto porque sea dañoso, ni porque deje de llenar el fin de su establecimiento, como porque es y se llama gobierno. La oposición exaltada no desconoce esta natural predisposición del pueblo español, y no es de ella, por cierto, de la que menos utilidad y auxilio deriva.

Sus mismas doctrinas tan halagüeñas á los inmediatos intereses y ciegas pasiones de las masas populares, no dejan de proporcionar al partido exaltado el aura, la voluntad y el apoyo de la clase mas numerosa de toda la sociedad; y aunque este auxilio de poco sirve cuando las lides políticas se riñen en el palenque de la publicidad y la discusión, en vez de llevarlas al peligroso terreno de los amaños y de la violencia, no deja de dar prestigio y fuerza en tiempos de zozobras, de inseguridad y revueltas. Quien habla en tales circunstancias al pueblo el severo lenguaje de la razón; quien hace rostro con impavidez á sus preocupaciones y extravíos; quien le niega ciertos derechos tan estériles como halagüeños, en cambio de otros mas sólidos y provechosos, y de bienes aunque menos cercanos mas efectivos, no es posible que halle en las masas apasionadas é ignorantes el mismo apoyo que los hombres que proclaman la soberanía del pueblo, la independencia absoluta de los ayuntamientos y diputaciones, la supresión del diezmo y la nivelación absurda de todas las clases y de todas las fortunas. Esta peligrosa arma saben manejarla muy bien el partido exaltado: para ello necesita cubrirse no pocas veces con la máscara de la hipocresía, porque la experiencia nos ha demostrado que al sostener aquellas doctrinas, ni siquiera puede alegar el mérito de una convicción sincera. El triunfo de su causa exige el sacrificio de su razón y de su conciencia: los exaltados hacen sin dolor este gran sacrificio en las aras y en el interés de su partido; y sin embargo todavia censuran al ministerio de doblez y falsía, y blasonan de rectitud y pureza en el uso de sus medios.

No sabemos tampoco donde existe la fuerza con que el ministerio, según ellos, intimida á sus adversarios, ni hasta ahora hemos visto ninguna de aquellas medidas, como por ejemplo los estados de sitio y guerra, como las hemos visto bajo la dominación exaltada, á cuyo aspecto pueden huir con alguna vislumbre de razón ó pretexto los electores de la opinión adversa. Si algo se hace para intimidar; si de alguna parte se teme hoy que venga el terror y la violencia; si algunos electores pueden por timidez retraerse de concurrir á los comicios electorales, no serán ciertamente los del partido exaltado, ni mucho menos por causa del violento carácter y las soñadas tramas de sus adversarios.

Las destituciones de empleados es otro de los elementos con que, según la oposición, mas cuentan, y de que mayor utilidad y ventajas derivan los candidatos del ministerio. No diremos que sea de todo punto ineficaz al ministerio este medio, señaladamente usado con templanza y cordura; pero no dejaremos tampoco de decir que en este cargo dan

los exaltados otra prueba de la poca sinceridad con que proceden en sus censuras y sus actos. Bien saben los exaltados que la cohorte de los empleados no se halla tan bien disciplinada, que ciegamente se sometan á las inspiraciones del gobierno, y que no es tal vez en los mismos empleados activos en los que menos apoyo esperan hallar los adversarios del ministerio. Pero como quiera que sea, si el bando ministerial considera los empleados como uno de sus mayores elementos de acción y triunfo, amenazando con la destitución, los exaltados no desperdician este mismo recurso, intimidando á unos con igual amenaza, y alentando á otros con lisongeras esperanzas.

Así, pues, si el ministerio se presenta con su falange de empleados, aun dado que todos le apoyen, la oposición se presenta con otra hueste mas numerosa, punzada por el resentimiento y movida de la esperanza de recuperar con creces los destinos perdidos. En sus mismas candidaturas hace ver el partido exaltado cuan poco sincero es en este punto de empleados; porque si hemos de calcular de las otras provincias por lo que sucede en esta, donde hay siete cesantes en diez candidatos, las dos terceras partes de los candidatos de la oposición, pertenecen á la clase de los empleados. Sin embargo, con arreglo á las doctrinas de nuestros opositores, la intervención de los empleados activos en favor del ministerio es inmoral y funesta, porque lleva consigo cierto espíritu de coacción, al paso que nada hay mas moral, mas útil y lícito que la intervención y apoyo de los cesantes, á quienes la oposición ofrece implícitamente la devolución y mejora de sus destinos.

Laméntense en buen hora los exaltados de la flaqueza de su mal parada causa; pero atribuyan esta debilidad á la naturaleza misma de sus principios, y no quieran alucinar á los incautos con la supuesta falta de medios eficaces, coactivos y aun fraudulentos para luchar contra el partido opuesto.

### REMITIDO.

Cádiz 26 de Enero de 1840.

Sres. Redactores del TIEMPO.

Muy Sres. míos: Sirvanse VV. insertar las siguientes líneas en su periódico, en contestación al artículo que incluyeron ayer del MEDIADOR.

Se dice en este artículo que la delicadeza estremada de la Sra. Baus, y su exquisita sensibilidad, pueden ser causa para que desmaye y se desaliente con nuestras censuras, y estas palabras hubieran bastado para que hiciesen los escritores de la REVISTA graves modificaciones en el contenido de su número de hoy, á no impedirlo la circunstancia de estar ya ajustado, y próximo á entrar en prensa, cuando leyeron el remitido del MEDIADOR.

No habiéndoles sido posible contestarle en su periódico, por la razón espresada, me valgo del que VV. redactan para asegurar que si hemos censurado á la Sra. Baus ha sido porque nunca creyeron bastase á desalentarla el insignificante juicio de un escritor; mucho mas estando espresado con toda la cortesía y templanza posible, y recibiendo todas las noches, la Sra. Baus, muestras inequívocas de la aprobación del público. Con dar á nuestro pobre juicio una importancia de que por todos estilos carece, se nos priva de la libertad de manifestarlo.

La naturaleza de nuestro periódico, consagrado principalmente á otras materias, y que no se ha separado algun tanto de su primer propósito, sino á consecuencia de las circunstancias políticas de estas últimas semanas, no nos permitirán probablemente, en lo sucesivo, ocuparnos de teatro, á no ser para hablar del mérito literario de las piezas que se representen; pero tenga por seguro la Sra. Baus, que, si alguna ocasión se nos presenta, no dejaremos de tributarle las alabanzas á que se hace, con tanta frecuencia, acreedora, sin que tenga que temer de nosotros un solo renglon de censuras.

B. l. m. de VV. s. s. s.—El director de la Revista Gaditana.

## OTRO.

Sres. Redactores del TIEMPO.

Mucho ha disgustado á la parte sensata de la poblacion el artículo de puras personalidades que apareció el Domingo en las columnas del NACIONAL, firmado por D. Tiburcio Campe.

Seamos sinceros por una vez: los insultos groseros, los epítetos difamantes, la sátira venenosa ¿son los medios de hacer respetable un partido? ¿de recomendar la creencia de sus dogmas?

¿Y es, por ventura, el objeto privilegiado, y la ocupacion positiva de nuestra prensa, la perpetua publicacion de libelos alarmantes y rencorosos? No pretendemos que respondan á estas preguntas aquellos que semejan al espíritu del mal solo se gozan entre los terremotos y los huracanes; no aquellos que solo ven en los trastornos el blanco de su propio interes; no aquellos que deprimidos por la rueda de la fortuna, solo tienen que esperar ganancias de sus rotaciones mas violentas. Con estos no hablamos, pues que no pertenecen á partidos políticos, y si se acogen á ellos, solo es para desgarrarlos y comprometerlos.

Los hombres de todas opiniones que aun tengan que perder en los sacudimientos que se nos predicen, para quienes el camino de las legalidades, es el único que conduce á la verdadera prosperidad harto responden con su disgusto y desazon, cuando aparecen al público discursos del jaez del que ahora vituperamos y se ruborizan y ofenden al ver la útil prensa periódica manchada con ellos.

Y decimos que se ruborizan y ofenden, pues seria un agravio á los respetables sujetos que componen la parte sana de las fracciones liberales, hoy por desgracia; tan incoincidentes en opiniones, que los dislates de un frenético articulista fuesen el eco verdadero de sus doctrinas y de sus intentos. Cualquiera que diese oídos á la efervescencia de lenguaje en que estan concebidos esos discursos, juzgaria, y con razon, que la ilustrada ciudad en que vivimos, dechado en todos tiempos de cordura y tolerancia, era un foco de perpetua agitacion, una catacumba para fraguar maquinaciones de fatal resultado, y que el espíritu gaditano estaba dotado de susceptibilidad tan nerviosa, que los resentimientos del señor Campe habian de hallar una simpatía eléctrica en todos los habitantes de este pueblo, convirtiéndolos en furibundos vengadores de sus agravios.

Esta suposicion es demasiado absurda, gracias al cielo, y la voz general que rara vez se equivoca, manifiesta todo lo contrario. Este juez casi infalible de los sucesos, aconseja al señor Campe que siga defendiendo la causa política, por la que escribe, en los términos que la razon, la conveniencia y el decoro público le señalan, y no mezcle asuntos peculiares á él mismo con las materias de interes general. El escritor que se deja guiar por los recuerdos punzantes de agravios personales, será poco imparcial en sus raciocinios, y sus discursos los leerá el pueblo con el mismo horror con que miran las contorsiones destrozadoras de un endemoniado.

Triste es confesarlo, mas no por eso es ménos cierto lo que el pueblo dice. Este censor de la conducta de los hombres, señala hoy al señor Campe, como un seguro destructor del mismo partido que al parecer defiende; porque se empeña en representar á sus coligados en fé política como identificados con él en las ideas exageradas de que hace muestra. Los mismos, empero, que al parecer le alhagan, están muy distantes de aprobar la vehemencia de sus rencores: y la pluma del señor Campe, está quizas hoy á sueldo, por otras miras que las que á él mismo pueden lisonjearle. No todo es oro lo que reluce, señor Campe, y tal vez algunos de los que actualmente le emplean, consideran su asociacion como un mal necesario; pero no nos apresuremos á descarrar un velo, que el tiempo, y no muy lejano, rasgará en su dia.

Entre tanto, si nuestro consejo es de algun valimiento para el señor Campe, quisieramos verle escribir, y no garabatear, raciocinar con decoro y no insultar la moral pública con discursos chavacanos y estremecer los cimientos de una sociedad demasiado inestable por sí, con profecías espantosas que demuestran deseos poco acordes con la beneficencia y la justicia que deben ser la norma de los verdaderos liberales, sea cual fuere la denominacion política que los distinga.—P. A. O.

## VARIEDADES.

### La Espiacion.

NOVELA RUSA.

Durante la memorable campaña de los franceses en

Rusia, hallábase acampado hacia muchas semanas en las orillas del Dnieper, no lejos de Smolensko, un cuerpo de tropas ligeras del emperador Alejandro. En una sombría y borrascosa noche del mes de Setiembre, varios oficiales del regimiento de húsares de N... se reunieron en la tienda de su teniente coronel M... con el objeto de disipar el enojo de una forzada inaccion. Eran todos antiguos camaradas, cuyas conexiones se habian fortificado por una comunidad de glorias y peligros. Envueltos alli en bien forrados capotes, formaron rueda en torno de una hoguera perfectamente atizada, y con los vapores del té olvidaron la tempestad que mugía casi encima de sus cabezas. Despues de haber agotado todos los lugares comunes de la conversacion, recordaron con delicia los dias ya pasados, en que los amores felices ó adversos tomaron como era natural importante lugar, no siendo para ninguno de ellos la parte ménos interesante del cuadro: cada uno hacia la relacion de sus aventuras. Llegó por fin el turno al teniente coronel M...

—Voy, dijo, á contaros un suceso que os probará la estension de mi confianza en el amor y en la fidelidad de las mugeres, y os manifestará los crueles desengaños con que pagué tan grosero error. Esta historia será útil á todos los enamorados, si es que hay quien se decida á escañar en cabeza ajena.

Dos años ántes de la célebre campaña de esta guerra, la princesa Sofia S... arrebatada en San Petersburgo todos los corazones. Para verla en los bailes en que hacia gran papel, era forzoso penetrar por entre una turba compacta, y casi imposible el bailar con ella. Inspiróme la curiosidad el deseo de conocerla mejor, y mi amor propio me hizo concebir esperanzas de cautivar su atencion. Sus encantos, su amabilidad, su cultivada inteligencia me encadenaron para siempre. Dicese, y lo creo firmemente, que el amor viene en alas de la esperanza; y yo amé y esperé. Bien sabeis, amigos míos, que debo á mi temperamento unas pasiones violentas, cuya influencia transforma mi alegría en entusiasmo, y mi pena en desesperacion; juzgad, pues, hasta que punto me haria feliz la idea de un amor correspondido. Convertí en idilios mis fantásticos pensamientos: parecióme insípida la vida de soltero, y creí ver en el matrimonio la puerta que guia á un mundo de delicias hasta entonces desconocidas. Mis nacientes pensamientos tomaban nuevo vigor en el buen éxito de los esfuerzos que ellos propios me inspiraban; desvaneciábase á mi presencia los obstáculos, y hasta parecia que los padres mismos de Sofia se agradaban de mis pretensiones á la mano de su hija.

Mi amigo el mas íntimo, el mayor Weadow, hoy retirado, vivia entonces conmigo. La elevacion de su alma y la pureza de sus principios estaban ocultos bajo la apariencia de un espíritu frío y observador.

—¿Qué locura, respondia muchas veces á las exclamaciones de mi admiracion, la de querer elegir una muger en los brillantes salones de la capital! El padre no tiene mas que trampas y no logrará todo tu caudal satisfacer mucho tiempo los caprichos de la disipacion y del lujo desenfrenado de la princesa. Los diez y siete años que cuenta te hacen creer en la posibilidad de reformar su educacion y no tomas en cuenta el sinnúmero de preocupaciones que se han arraigado en su espíritu. Dices que nada hay imposible para el amor; pero ¿qué pruebas tienes del suyo? las que te suministran sus lánguidos suspiros y sus tiernas miradas. Su corsé, escesivamente ajustado, le arranca tal vez los primeros; los últimos son solo extrañas ilusiones que los hombres ven en las hermosas; pues esos dulces ojos, en que creemos leer amor, son frecuentemente un lazo que nos tienden su vanidad y su coquetería. Casi seguro estoy de que en el mismo instante en que te habla enternecida de esa felicidad interior, de esa doméstica intimidad, tiene su pensamiento fijo en algun peinado recien venido de Paris, en algun carruaje elegante en que lucir sus gracias dentro de los jardines de Catherinehof, ó en algun chal de esquisito dibujo con que piensa adornarse para que vayas tras ella en las mas fastidiosas sociedades. En la princesa veo una muger amable, encantadora tal vez; pero que ha nacido para vivir en ese gran mundo que tanto la seduce, y que no haria por tí el sacrificio de una contradanza, ni mucho ménos el de resignarse á vivir lejos del recinto de la capital, si tu deber te llamase al ejército, ó tus intereses á retirarte á tus posesiones. Luego vendria una indiferencia mortal y adios para siempre dichas del amor y de una vida sossegada!

Estas graves reflexiones me hacian reir. Aplicábame á estudiar el carácter de Sofia é iba creciendo mi pasion á medida que descubria cualidades mas y mas seductoras. No me daba prisa en declararle mi amor, pues anhelaba que el suyo fuera independiente de mi uniforme, de mi habilidad en el baile, de la prontitud de mi imaginacion; y que me amase por mí mismo y sin ideas que llamamos mundanas. No tardé mucho en persuadirme de que así sucedia y tomé una resolucion definitiva.

La víspera del dia que habia yo elegido para pedir formalmente su mano, hallábame en un baile que daba la condesa de T...; estaba alegre como un niño y enteramente embriagado con mi amor y mis esperanzas. Un capitán, hombre de moda en la alta sociedad, irritado por el desaire que le hizo Sofia no queriendo bailar con él, tuvo la osadía de lanzarme en voz baja algunas expresiones de mal tono relativas á mi querida. Aunque me hubiera sido indiferente, mi título de pareja para aquella noche me obligaba á vengarla. Provoquéle, y creyó salir del paso con una sencilla explicacion, alegando que no recordaba lo que habia dicho.

—Pero yo lo recuerdo muy bien, caballero, le re-

pliqué. Es menester que pidais perdon á esa señora de rodillas, ó mañana á las diez me hallareis en Ochata... ¿comprendeis?

Batímonos á pistola á cinco pasos: caí como muerto, pues la bala de mi contrario entró dentro de mi pecho. Por muchos dias se temió que sobreviniese la gangrena; y felizmente al cabo de tres semanas me hallé fuera de peligro; gracias á la inteligencia y esmero de hábiles cirujanos. Un rostro pálido interesa, en general: sin embargo, no quise presentarme á la princesa en semejante estado: me violenté y aguardé algun tiempo ántes de ir á la posesion en que entonces habitaba. Mi imaginacion se complacia en estraviarse por el risueño porvenir que ella misma habia creado, en pintar la alegría, la sorpresa, la turbacion de Sofia en la primera entrevista, en dar colorido á las esperanzas de un matrimonio y de los dias de dulzura que á él debian seguir. Llegué á la quinta en medio de estos dorados ensueños. Palpitábame el corazon al subir las escaleras, cuando una estrepitosa carcajada de la princesa retumbó desde las bóvedas del salon hasta el vestibulo. Lo confieso; semejante risa me hizo mucho daño... ¡Cómo! aquella Sofia tan llena de tristeza cuando de ella me separaba una ausencia de dos dias, tan alegre hoy que por su causa me he visto en el borde del sepulcro! Paréme delante de un espejo: me pareció que nombraban á Don Quijote... entré. Un oficial jóven, reclinado en el respaldo del sitial de Sofia, hablaba con ella á media voz, con un tono de familiaridad que me chocó un poco. Mi súbita aparicion dejó algo turbada á la princesa: preguntóme de mi salud con fría urbanidad y me trató como á un amigo antiguo. Pero mi rival estaba visiblemente en pleno favor, y fueron perdidas mis alusiones acerca de lo pasado. No podia yo comprender tan extraña conducta, ni las causas de aquella inesperada frialdad: busqué la explicacion en sus ojos, que de cuando en cuando me dirigia ocultamente. Lei en ellos mas de lo que deseaba: anunciaronme una indiferencia total mezclada con ultrajante malicia. Rebelóse mi amor propio, subióseme al rostro la sangre, y los celos devoraron mi pecho: hallábame fuera de mí, me mordía los labios, y eché á correr para que no estallase la tormenta que iba formándose dentro del alma.

No puedo decir lo que fué de mí despues. Vagabapor los campos y atravesaba lagunas mientras caia del cielo abundante lluvia. A media noche llegué á mi casa sin sombrero y en un estado que escitaba lástima.

—Te compadezco, dijo Weadow saliéndome al encuentro; ¿no te habia dicho yo que la casa de la princesa seria para tí la caja de Pandora? Pero las enfermedades peligrosas piden violentos remedios. Lee!

Y puso en mis manos una esquela de convite para la boda de mi rival, que era el mismo con quien tuve el lance por las ofensas que habia hecho á la princesa. Apoderáronse de mí, como dos furias, la rabia y la venganza; juré matarle con el pistoletazo que no pude tirarle en el duelo, vengándome así de la pérdida, á quien me proponia dirigir las mas amargas quejas. Quería yo... no sé lo que queria; pero es muy cierto que aquella fué la noche mas terrible que he pasado en mi vida. Hervíame la sangre y amenazaba reventar mis arterias: sumergido en soñoliento estupor, veia pasar por mis ojos una fantasmagoría espantosa; oía disparos de pistolas, veia sangre y cadáveres. A la madrugada me dormí.

Muy presto me despertó un ordenanza del ministro de la Guerra que me citaba con premura para su casa. Sospeché al momento el motivo: acaso el ministro tuvo noticia de mi desafío; pero pronto quedé desengañado.

El emperador, me dijo el ministro, me ha mandado que encargue á una persona de confianza ciertos despachos importantes para el general en jefe del ejército del Sur... Os he nombrado para esta comision. ¿Puedo contar con vos? Aquí teneis cuanto es necesario para el camino; mi secretario va á anotar en vuestro pasaporte la hora de la salida. Os deseo feliz viage.

Y me despedió. Aguardábame á la puerta el carruaje; metime en él maquinalmente y entré en el camino de la Moskowa. En la primera parada de posta eché de ver que mi noble amigo Weadow se hallaba á mi lado. Entónces volví en mí. Este viage me enseñó que la amistad puede consolar, mas no llenar el vacío de un corazon desafortunado, y que el movimiento, que fatiga el cuerpo, no cura los padecimientos del alma. Permaneci muchos dias tético y concentrado en mí mismo. El disgusto de la vida me inspiró varias veces la resolucion de librarme de ella; pero Weadow fué de nuevo mi ángel tutelar. El tierno interes que tomé en mis males y la prudente energia de sus discursos reanimaron mi valor y me encaminaron á mejores pensamientos. Así salvó mi cuerpo de la destruccion y mi nombre del desprecio de las hablillas del mundo.

—Yo lo sabia todo, me dijo, pero guardé silencio durante la enfermedad; y cuando lo ocurrido no pudo ser secreto para tí, temblaba conociendo tu exaltacion. Fuí á buscar á mi amigo, el primer secretario del ministro de la guerra, y le rogué que hiciese un esfuerzo para que no te perdieras. En efecto, conseguí del ministro la promesa de que te enviaria al ejército de operaciones. Ahora aguardo mucho de la influencia del tiempo que es el mejor médico de las heridas de esta especie. Algun dia, cuando te halles mas tranquilo, no sabrás darte razon de como has podido llorar la pérdida de una querida que tan cruelmente se burlaba de tí, que fingia un amor ardiente, que te posponia á un títere, porque este títere llevaba un nombre, en opinion de su madre, mas antiguo, mas sonoro que el tuyo, pero que sin embargo ha tenido la imprudencia de jugar conmigo y de perder un retrato guarnecido de diamantes, que es

el de su novia, y en la misma noche en que lo recibió de ella.

Al llegar á mi destino presenté los despachos al general en jefe, que me recibió con mucha bondad y me convidó del modo mas lisonjero á quedarme en el ejército. Así pasó un año hasta que se firmó la paz con los turcos. Marcharon las tropas por el camino mas breve al encuentro de las masas de Napoleón. Los dolores del alma y la acción del clima debilitaron de tal manera mi salud, que me vi precisado á solicitar una licencia de algunas semanas para ir al Caucazo. La virtud reparadora de sus aguas debía restituir á mi espíritu la calma perdida y las fuerzas á mi cuerpo debilitado. No quiero pasar por alto, señores, una circunstancia notable de mis relaciones amorosas con la princesa Sofia. El retrato guarnecido de diamantes que ella dió á mi rival y que este perdió al juego con Woadow, me lo regaló mi amigo durante el viaje á las fronteras de Turquía. Lleváballo siempre en el pecho; él fué mi talisman y me salvó la vida en las márgenes del Danubio. En un combate recibí una bala que dió en el retrato y quedó aplastada sin herirme; el plomo se vengó de aquella resistencia destruyendo el esmalte y los lineamentos de la pintura.

Dicho esto lo presenté á los oyentes que manifestaron su admiración por tan singular ocurrencia.

A la mañana siguiente de mi llegada á Giorgiewsk, prosiguió el teniente coronel, visité en compañía del médico de los baños á los huéspedes y enfermos que iban como yo á restablecer su salud.

—Vais á ver, me dijo el doctor acercándose á un pabellón pequeño, una mujer que padece del pecho y es víctima de un matrimonio por razón de estado. Sus padres le ponderaban desde la niñez los placeres de una vida lujosa: un amor propio excesivo y un pasajero capricho la arrojaron en los brazos de un ser indigno cuyo exterior cautivara su cariño ¿Qué sucedió? Las tías y la madre de ella no hallaron mas que deudas inmensas y vida desordenada en lugar de las grandes riquezas que habían codiciado. El por su parte, contó también con una dote considerable, y al quedar burladas sus esperanzas, descubrió todo el horror de su carácter. Arruinó su salud en la disipación y dió en tierra con los restos de su caudal: abrumó con las quejas mas sangrientas á su infeliz esposa y la abandonó echando feas manchas en su reputación. La pobrecilla ha venido aquí con su padre á morir bajo el hermoso cielo del Caucazo.

—Temo que mi visita le sea importuna, dije al médico.

—No hay cuidado! me respondió. Los tísicos mueren alguna vez de pie, y he adoptado por principio que cuando no es posible prolongar los dias de un enfermo con remedios, es necesario hacérselos mas llevaderos con agradables distracciones.

Conversando de este modo entramos en el aposento. La enferma era Sofia. Reconoció á primera vista, aunque estaba en estremo demudada. Mi presencia la causó un desmayo y cayó en el sofá. Yo creía aborrecerla; pero en semejante momento, en tan triste situación, el odio se borra junto al borde del sepulcro. Echéme á sus pies y cubrí sus manos de besos y de lágrimas. Sofia recobró el sentido.

—Alma noble, decía con ahogada voz, tú olvidas mi ligereza y te lastimas de los padecimientos que ha merecido mi infidelidad. ¿No me maldices, Victor? ¿Me perdonas? Ahora moriré tranquila y resignada.

Separéme de ella profundamente conmovido. Su existencia duró algunos dias, semejante á una llama alimentada por un céfiro suave, y murió en mis brazos despues de haber sufrido con la paciencia de un angel. Lo que yo sentí junto á su lecho funeral solo pueden comprenderlo aquellos que se hayan hallado en una situación semejante: la pluma es incapaz de darlo á conocer. Muchos dolores pesan sobre el hombre; pero ninguno puede compararse al de ver como un objeto adorado abandona la tierra. La sola idea de esta separación eterna es muy bastante para llenar el alma de tribulación.

(Del Corresponsal.)

S. Cirilo y S. Julian, Ob. y la aparición de Sta. Ines.

El Jubileo está en la iglesia de San Pablo

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

Horas.	Termóm.	Baróm.	Viento.	Atmós.
	Reaum.al	medida		
	aire libre	inglesa.		
Al s. el sol.	7½ s. 0.	30,36.	NNO.	Nubes.
Al mediodia.	11¼ s. 0.	30,36.	N.	Id.
Al p. el sol.	11 s. 0.	30,34.	NNO.	Id.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.

El sol sale.... á las 6 y 52 minutos de la mañana.  
Se pone..... á las 5 y 8 minutos de la tarde.

MAREAS DE MAÑANA.

Primera alta á las 9 y 48 minutos de la mañana.  
Primera baja á las 3 y 24 minutos de la mañana.  
Segunda alta á las 10 y 23 minutos de la noche.  
Segunda baja á las 4 y 4 minutos de la tarde.

Cadáveres enterrados en el cementerio de esta ciudad el día 27 de Enero de 1840.

Hombres.....	2
Mujeres.....	0
Niños.....	2
Niñas.....	1
<b>Total.....</b>	<b>5</b>

## ANUNCIOS.

### REVISTA MENSUAL de Medicina y Cirujia.

Los Sres. suscritores se servirán pasar á recoger la entrega primera del tomo 2.º á la redaccion de este periódico, sita en la Plaza de la Constitución, núm. 15.

EN la calle de Juan de Andas, núm. 150 tienda de bordados y venta á comision, se ha recibido un nuevo surtido de zarzillos de plata filigranas rosas, grandes y pequeños, y otros adornos para las Sras.; siendo los precios mas arreglados que los anteriores.

EN la calle de la Zanja se ha establecido una nueva fábrica de peinesillos y pasadores de pasta, hechos á la francesa por mucho menos precio que los franceses. —Betun hecho á la inglesa, la libra á 32 cuartos y en pasta á 12 rs.—Tinta á 24 cuartos la libra.

Almacen de paños del Relox, calle de San Agustín núm. 87.—Tratándose de concluir la realizacion de las dos facturas de casimires de lana para chalecos y casimires franceses é ingleses para pantalones anunciadas anteriormente, se ha hecho una baja considerable; casimires de lana para chalecos 14 rs. vn. vara. Dichos franceses para pantalones 10 rs. Dichos ingleses superiores 26 rs. También se anuncia que se acaba de recibir un surtido de paños catalanes negros y azules tercetas y cuartas que se darán á precios sumamente arreglados.

EN la tienda Nueva Filipinas situada calle Juan de Andas, núm. 152, se venderán los efectos siguientes.—Merinos lisos colores y ancho vara y media á 15 la vara. Dichos labrados á 14. Dichos pintados á 15. Casimires de colores con mezcla de algodón á 12. Dichos sin mezcla á 14. Cortes de chalecos de lana á 8. Dichos de seda y mezcla á 9. Dichos de merino á 12. Trages de chali á 100 y 200. Pañolones árabes portugueses de lana á 20. Dichos árabes franceses de merino á 40 60 y 80. Dichos de merino y seda á 80. Dichos grabados de 60 á 100. Bramantes de hilo redondo propio para sabanas á 7. Dicho hilo chato á 6. Doubla a imitacion de la olanda á 7. Irlanda desde 4 á 20. Platilla blanca a 2 y medio. Manteleria todo hilo á 4 y medio. Ecuajes de hilo, cuatro dedos de ancho á 2. Pañuelos de hilo para la mano á 4, 5 y 6. Dichos de algodón á 2. Un gran surtido de paños desde 24 á 120. Y otros muchos efectos que se darán con arreglo á las circunstancias.

### Venta de casas.

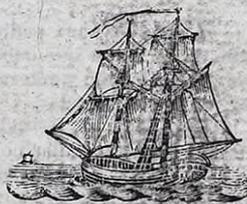


Para solventar ciertas obligaciones que gravitan sobre las casas que á continuacion se espresan, se venderán algunas de ellas bajándoles la tercera parte de sus aprecio.

Las personas que quisieren hacer proposiciones podrán dirigirse á D. José Maria Dominguez y D. Rafael Marengo, que viven plazuela de Viadas, número 105 y calle del Hércules, número 189, quienes autorizados por el dueño de las espresadas casas, admitiran las proposiciones que se les haga, con tal que sean razonables, y en consideracion á la baja con que se anuncian.

Números 133 al 137 inclusive, calle de las Cinco Torres ó Aduana, seis altos y los dos bajos.—N. 120, calle del Calvario.—N. 128 y 129, calle de la Palma del Hondillo.—N. 133, calle de las Bulas Viejas. 3\*

## PARTE MERCANTIL.



PARA EL CARRIL Y VIGO.—Saldrá del 28 al 30 del corriente la polacra-goleta UNICA CALISTO, su capitán D. Andres Rodriguez, se halla lista de carga y solo admite pasajeros, para los que tiene excelentes comodidades. Se despacha calle de Villalobos, almacen de comestibles. 2



## BUQUES ENTRADOS

EN ESTE PUERTO EL DIA DE AYER.

Polacra española Dolores, don Agustin Cabañas, de Puerto Rico con cacao, cueros, &c. á don Manuel de Meneses. Místico Manuel, José Salas, de Sevilla con trigo y aceite. Místico la Caridad, José de Coto, de Sanlúcar con barriles y pipas de vino.

SALIDOS.

Bergantin goleta español guarda costa de porte de 16 cañones Isabel primera, su comandante el teniente de navio don José Aguilar, para Cruzar. Vapor Guadaluquivir para Sanlúcar y Sevilla.

VAPORES EN-TRE CADIZ Y el Puerto de Santa María. Viajarán en los dias y á las horas que siguen, pr eviniéndose que estas salidas podran ser alteradas ó suprimidas cuando la empresa lo estime conveniente.

De Cádiz. Del Puerto.

MARTES 28.

8 de la mañana. | 7 de la mañana.

MIÉRCOLES 29.

9½ de la mañana. | 8 de la mañana.

NOTA. La gran escasez de agua que se experimenta en la barra, que cada dia va á mas, impide á los vapores poder hacer viajes á horas mas cómodas para el público.

## Vapor entre Cadiz y Puerto-Real.

Los viajes se efectuarán del modo siguiente, salvos accidentes imprevistos.

DE CADIZ á Puerto-Real, todos los dias á las 11 de la mañana, y á las 3 de la tarde, á excepcion de los Miércoles.

DE PUERTO-REAL á CADIZ, todos los dias de las 9 de la mañana y á la 1½ de la tarde, á excepcion á los Miércoles.

PRECIOS: 5 rs. en popa y 3 en proa.



## Teatro Principal.

Mañana á las 7½ de la noche, se ejecutará, á beneficio de D. Pedro Cubas, característico, la funcion siguiente. El hermoso drama nuevo en cinco actos, y en verso original de uno de los mejores ingenios españoles, titulado, DOÑA SOL LA DE SEVILLA, cuyo mérito estremado, le hace digno de la mayor atencion.—Balle. La tonadilla del SACRISTAN Y LA VIUDA, que cantarán por un obsequio al beneficiado, la Sra. Baus y el Sr. Arjona menor: dando fin con la preciosa comedia en un acto, titulada.—EL HOMBRE GORDO, en la que el interesado desempeñará el protagonista.

## Teatro de Isabel II.

Nacimiento de figuras corpóreas imitando en lo posible al natural, dividido en tres actos en la forma que sigue.—Acto primero: se manifestarán varias y vistosas decoraciones de campos, montes, selvas, chozas, muralla, venta y una caverna donde estará Luzbel y la Astucia en varias conferencias: en seguida otra vistosa decoracion de gloria, donde harán la adoracion los pastores y los SANTOS REYES con su comitiva.—Acto segundo: se manifestará un despeñadero ó cascada de agua y varios molinos de viento y de agua, un batan, ganado y el paso de la Tia Norica con sus jocosidades en los distintos pasos como es el del toro, el del médico y el chistoso testamento.—Acto tercero: un divertido jardin con su fuente de agua natural y varios juegos hidraulicos y fuegos artificiales. En el intermedio de la funcion se cantará la estudiantina.

Precios: lunetas primeras y sillas de galerías 2 rs.—Lunetas segundas un real.—Entrada con asiento comun 2 rs.—Se dará una funcion á las 7½.

Impresor y editor responsable—V. CARUANA.

Imprenta del TIEMPO, calle de la Verónica, n. 151.